

Precisiones profundas de la Sabiduría Hiperbórea

PUBLICADO EL 3 ABRIL 2024 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

Uno de los más interesantes comentarios de «Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea», que amerita varias acotaciones, para así poder arribar a profundas verdades en cuanto al misterio del encadenamiento espiritual, es el siguiente:

«Consideremos, pues, una ESFERA HUECA, de substancia homogénea. Se trata, topológicamente, de una SUPERFICIE BILATERA: un lado lo constituye la superficie esférica interior y otro la superficie exterior. Supongamos ahora que tal esfera hueca representa a un Espíritu eterno ANTES de la caída. Cada uno de los infinitos puntos de la superficie INTERIOR es un núcleo de gnosis absoluta QUE MIRA HACIA EL CENTRO. En el centro, en un punto situado en el espacio hueco interior, convergen todas las MIRADAS de los puntos-gnósticos y se realiza allí una síntesis total de Sabiduría. Se puede decir que en el centro de la esfera espiritual existe un Yo absoluto, que SABE de cada punto de su ser porque, justamente, es la síntesis de todos esos puntos. ¿Cómo ACTÚA un ser así? Contrayendo o expandiendo su volumen y aplicando su Voluntad absoluta en el espacio interior. Si el Yo absoluto quiere, puede contraer la superficie hasta casi confundirse con el punto central; o puede expandirla y crear tanto espacio interior como el de un universo entero; y si lo desea, también, puede ORGANIZAR DICHO ESPACIO INTERIOR y convertirse en Pantocrátor, como alguna vez hizo Abraxas. Pero el Espíritu no es un Demiurgo, no TIENE INTERÉS EN PERMANECER EN EL MUNDO DE LA MATERIA Y LA ENERGÍA; procede de Lo Incognoscible y allí debe retornar. ¿Cómo llegó hasta ese mundo demencial? Acompañando a la raza; siguiendo a los jefes; por A-mort a Ella, quizás.»

Del citado extracto, se comprende claramente que el espíritu hiperbóreo posee la posibilidad (utilizando y organizando su propio vril) de desplegar su propio mundo. Es decir, su propia creación., Y ésta es la explicación de porqué existe este mundo. El mundo , en toda su gigantesca manifestación, no es sino un despliegue demiúrgico de su propia substancia. Y las miradas gnósticas, que en el espíritu esfera normal convergen en el centro, han devenido en la omnipresente difusión del « ojo de Abraxas», expresadas tales miradas para su manifestación en el mundo de la materia a través de incontables gravis.

Más no es una cuestión que atañe al espíritu, como bien se refiere aquí, que es completamente ajeno a este mundo., Más el «Demiurgo» tiene su explicación en un espíritu increado. De allí que incluso tras el

Demiurgo como tal, se halla también un espíritu eterno, que se ha expresado bajo la apariencia limitada y finita del Demiurgo.

Ese despliegue del Demiurgo, a partir de su misma esencia (El Vril que tras la manifestación del Demiurgo, responde también a un espíritu increado) conforma la prisión, en la que pueden quedar capturados otros espíritus eternos.

En esa prision, han quedado cautivos los espíritus hiperboreos, mediante la expresion del Yo perdido. Es decir, como reflejo de una mirada del Yo infinito, luego de la clave genética, en el denominado «segundo acto» del encadenamiento espiritual, tras la reversión, dispersión y confusión estratégica del «espíritu esfera», que constituye en si el «primer acto».

Asimismo el poder o vril concerniente al espíritu que asume la mascara demiúrgica, ha sido expresado dextrógiramente en su mayor expresión. Vril gastado, Shakti que se ha tornado en Prakriti.

La Ella «del espíritu infinito tras el Demiurgo» , sin la cual el Demiurgo ha enloquecido cual científico desquiciado, en el campo de experimentación de este mundo.

Y el único modo de rescatar a esa Ella , asi como el colateral desencadenamiento de otros espíritus hiperbóreos, es poniendo fin a la obra del Demiurgo.

Más no meramente «destruyendo el mundo» , ya que la manifestación del mundo regresaría a su estado latente, siendo reabsorbida por el Demiurgo tras el Maha Pralaya. La clave se halla entonces en destruir al propio Demiurgo. Por supuesto , en su manifestacion finita. Es decir el demiurgo como tal. De otro modo, el espíritu infinito tras esa manifestación es como todo espíritu tambien eterno

Es decir, si consideramos el Demiurgo como espíritu eterno , ciertamente no puede morir, ya que tambien pertenece al mundo increado,(tambien posee su propio Vril) y tal como se refiere en «El misterio de Belicena Villca!, el Demiurgo tiene la misma procedencia que los espíritus hiperbóreos. Es decir, el Origen, que segun se comenta tambien en «El misterio de Belicena Villca», en términos kabalísticos sería el Ain Sof.

Más si consideramos los aspectos o manifestaciones arquetípicos que asume el Demiurgo, tales como el logos planetario, el logos solar, y el logos galáctico, así como sus expresiones bajo la apariencia de Devas y arcontes, dichos aspectos pueden ser efectivamente destruidos. Lo que equivale, tras la disolución del

orden cósmico y sus aspectos regentes demiurgicos, a retrotraer el «Vril gastado» del Demiurgo a su condición original. Es decir, liberar y rescatar la «Ella del demiurgo» , osea la expresión rúnica (Vril) del propio espíritu eterno e infinito tras la mascarada demiúrgica que ha asumido.

Esta destrucción del mundo demiúrgico , e incluso la devastación al final del Kalpa, el Mahapralaya, tampoco agrada a los Siddhas traidores, ya que de esto acontecer, su episodio como Sidhas protagonistas en este mundo y negando el Origen, tambien se terminaría.

Es así que los Siddhas traidores procuran retrasar en la medida de lo posible el Maha Pralaya, en disidencia incluso con el propio Demiurgo!

Para esto, desde su completo control del sistema Kalachakra, y el dominio del signo Tipheret (belleza y fascinosa demiúrgica) ,desestabilizan civilizaciones y naciones que puedan acercarse a la entelequia de los aspectos demiúrgicos de belleza, poder y amor de este mundo.

De modo que para los Siddhas traidores resulta conveniente que ningún pueblo o civilización logre la entelequia conjunta de los citados aspectos demiúrgicos, ya que de concretarse, se estaría peligrosamente precipitando este mundo a su misma culminación entelequial, o Mahapralaya.

Resulta notorio bajo esta perspectiva , cómo una nación como Estados Unidos, muy avanzada en la entelequia del aspecto belleza (tecnología), poder (fuerza militar y financiera) y el llamado amor del mundo (profesado por tanta variedad de cultos religiosos), haya sido peligrosamente amenazada en los ultimos tiempos en las áreas de poder financiero y desarrollo tecnológico, por otra nacion, como ser China, en la esfera de sentido del mundo.

De ese modo los Siddhas se han asegurado que no pueda una nación u otra acelerar la entelequia conjuntamente de los tres aspectos demiurgicos ya mencionados.

Y es que , ciertamente tras la raza de filiación sajona, y la raza china de origen mongol, se halla el respaldo metafísico y racial (el designio de cada raza) de distintos Manús, que mantienen sus propios intereses ,bajo distintas facciones.

Estas desavenencias entre los Siddhas traidores, y a la vez con el propio Demiurgo, se reflejan en las internas y desacuerdos de los distintos sectores de la sinarquía, que reciben cada uno el respaldo metafísico correspondiente.

Continuando con el escabroso tema del encadenamiento espiritual, comprendemos que el extravío del Yo perdido en la Matrix (como reflejo de alguna de las miradas o «vectores» del Yo infinito, el cual a su vez surge como reversión de las miradas gnósticas del Yo absoluto), significa que como «Yo perdido», se halla ciertamente en el interior del propio Demiurgo!

O, continuando con la analogía del espíritu esfera, el Yo perdido es el reflejo de un Yo infinito extraviado (es decir revertido) en la «esfera», siguiendo con la analogía citada, del propio Demiurgo, esfera que ha sido expandida, manifestándose allí el Vril del Demiurgo, en la forma de esta creación.

Sintetizando, los espíritus cautivos se hallan proyectados en el interior del Demiurgo.

El caso de los Siddhas traidores es también otro gran misterio, ya que no han sido revertidos , más se hallan en el mundo del demiurgo, y conservando su Vril. Pero al mismo tiempo ,en su «lila» o juego como Siddhas, niegan el Origen (o juegan a negarlo), con lo que al igual que en el caso del Demiurgo, su Dama del origen no se halla manifiesta, sino «olvidada» y negada. Esta es la razón de la afición de los Siddhas traidores, y sus secuaces seguidores de la sinarquía, a la sodomía ritual.

De igual modo, el Yo perdido ha sido encadenado precisamente por seguir una «falsa ella» o la imagen precisamente de Ella (Su dama del Origen), en la proyección del símbolo del Origen por los Siddhas traidores.

De allí que la búsqueda de autosuficiencia en este mundo por parte del Yo encadenado, habiendo olvidado a Ella, sea de por sí de lo más aberrante. Ya que en este mundo , independientemente de la forma, sea masculina o femenina, aquí es todo El (el Demiurgo), ya que la materia misma es expresión de la substancia o esencia demiúrgica.

Esto significa que el Yo extraviado ha caído en un acto «homosexual» con el Demiurgo. Y tal es el mayor deshonor al propio espíritu, y a su propia Dama del Origen.

No obstante esta calamidad, los espíritus hiperbóreos femeninos, las Valkiryas, han acudido en rescate de sus guerreros caídos, debido justamente a su lealtad y A-mort.

El descenso de Lucifer a este mundo en tiempos de la Atlántida, fue debido precisamente al pedido de auxilio de estas Valkiryas por sus A-mados guerreros.

Y estas mismas Diosas, también han descendido a este mundo por A-mort., Más el misterio del espíritu femenino, es que su encarnación fue directa, sin previa reversión, contrariamente a cómo ocurrió con el espíritu hiperbórico masculino.

De hecho, es un «fragmento» o proyección del espíritu femenino el que encarna, ya que Ella se halla definitivamente en el Origen, aguardando por su A-mado.

Luego, acorde a la vía de liberación seguida, según la tipología del Virya, encontramos a la mujer Kali (vía húmeda), a la Dama Kalibur (vía seca), la Soror mística (vía de la alquimia), o la mujer Vraya, orientada y activa en una estrategia de liberación.

En sectas o escuelas gnósticas ya desaparecidas, esta Dama era aludida como Sophia, ya que encarnaba su misterio. Recordemos que el nombre Sophia deriva etimológicamente de Is-Ophi o luz de la serpiente.

En época actual (y en la antigüedad también algunas brujas oscuras) ciertas damas oscuras, permiten contemplar la belleza oscura que se aprecia en y tras los signos de la muerte.

Se aprecia así, que en diversas vías de liberación, se hace necesaria y presente una mujer iniciada, o de ciertas características, que encarnando el argumento femenino, y asistiendo al Virya, le permiten eventualmente focalizarse en el misterio original del A-mort, y su Dama del Origen.

En algunos casos, la mujer Lilith (a diferencia de la mujer Eva, que mantiene siempre en ilusión al Virya perdido), «rompe el corazón» del Virya, lo cual genera cierta desestabilidad anímica. Más, a pesar de esto, quedará en algunos el rastro indeleble, a modo de intuición o cierta percepción, que tal mujer evoca el recuerdo perdido de una Dama de inmensa belleza y esplendor, que no es de este mundo. Y el modo de alcanzarla, o ir a su encuentro, es justamente sumergiéndose y atravesando la belleza de oscuridad abismal que la mujer Lilith encarna.

Es decir, el encuentro de Ella, tras la oscuridad infinita, irradiando su propia luciferina luz oscura.

Conectando con el extracto de «El misterio de Belicena Villca» citado al inicio de este texto, tenemos también lo siguiente en «Historia secreta de la Thulegesellschaft» :

«Debemos aclarar ahora que la angustia tiene su oscuro origen en el temor. Y ambos, angustia y temor, son sentimientos, es decir, vibraciones del “cuerpo emocional” del pasú. El virya despierto, para lograr la mutación de su naturaleza humana en superhumana y conquistar el Vril, debe abandonar primero todo sentimiento, toda emoción. Luego de que obtenga el Vril podrá CREARSE él mismo los TESTIGOS que necesita para exaltar su creación y, si así lo estima conveniente, dispondrá de tantos sentimientos y emociones como quiera, sin límites, SOÑANDO con universos enteros de EMOCIÓN, con mundos de poesía y de

amor sin nombre. Pero mientras se permanece en el universo del Demiurgo, debe tenerse presente que toda

emoción ES PRESTADA, proviene de las vibraciones de un cuerpo de energía astral, asociado al cuerpo físico, diseñado para favorecer la EVOLUCIÓN DEL PASÚ. Por eso la Sabiduría Hiperbórea enseña que “el miedo es un arma estratégica” y que “las emociones son el modo más VISCOSO de la ilusión”. Toda emoción, el amor, el temor, el deseo, etc., es COMPARTIDA con el Demiurgo porque es generada en un cuerpo formado de materia panteísta.»

Aquí Nimrod de Rosario es perfectamente claro en cuanto que el espíritu hiperbóreo en su estado original, como Siddha, es completamente libre de crear su propio mundo, en toda la variedad que se quiera. Lo cual indica, y atención con este concepto, que no se condena «la creación o el mundo per se», sino que el problema en el presente mundo, y su Demiurgo regente (en rigor de verdad no «creador», sino organizador de la materia), es que el Demiurgo ha impulsado el desarrollo de su mundo utilizando Vril de otros espíritus Hiperbóreos.

Estricta y técnicamente hablando, esto ocurrió luego del acuerdo del Demiurgo con los Siddhas traidores, ya que fueron estos y no el Demiurgo directamente, quienes encadenaron a los espíritus hiperbóreos.

Hasta la entrada de los Siddhas hiperboreos en este mundo, el Demiurgo era en este mundo «el único Dios», tal como refiere la Biblia judeocristiana.

Más los Siddhas se acercaron a este mundo justamente debido a percibir que el Demiurgo, ensayando distintos tipos de creación y criaturas, se proponía eventualmente capturar a otros espíritus hiperbóreos. Dado que esta cuestión concernía a los mismos Siddhas, se acercaron entonces , entrando por la puerta de Venus.

Se dice que quizá venían de combatir en otros mundos. Lo cual sugiere, dada la esencia Kshatriya guerrera de los hiperbóreos, que situaciones análogas pudieron haberse dado en distintos mundos, en relación a otro u otros Demiurgos.